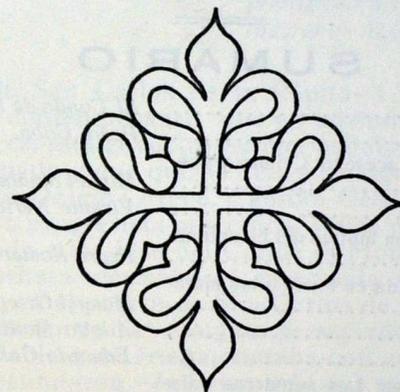


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año V

30 de Noviembre de 1949

Núm. 25

CÁCERES

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

*

PUBLICACION MENSUAL DE LOS SERVICIOS CULTURALES

DE LA

EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE CACERES

*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Palacio Provincial

Teléfono 1584

*

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas

Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

Hidalguía española	<i>El Conde de Rodezno.</i>
Serenidad	<i>Pedro Caba.</i>
Del pasado próximo cacereño: Crimen y poesía (1902).....	<i>Miguel Muñoz de San Pedro.</i>
¡Ay...!	<i>Vicente Nería.</i>
En torno al Fausto con motivo del bicentenario de Goethe	<i>Pedro Romero Mendoza.</i>
«Apología» apasionada en torno a las matemáticas	<i>Manuel Ortega y Ortega.</i>
Romance ingenuo.....	<i>Adolfo Maillo.</i>
El imperativo.....	<i>Eduardo García Bote.</i>
Costumbres cacereñas: Los sepulcros entulados	<i>Fernando Bravo.</i>
El naufrago, el tiempo y el poeta	<i>Rafael González Castell.</i>
Pincelada humorística: El cazador	<i>José Martínez.</i>
López Prudencio, periodista y crítico literario	<i>Valeriano Gutiérrez Macías.</i>
Ideario extremeño.....	<i>Donoso Cortés.</i>
Crítica sin hiel.....	<i>Un aprendiz de hablista.</i>
Lira provinciana: Cómo se siente el amor ..	<i>Manuel Monterrey.</i>
Nueva poesía.....	<i>Luis Rojas.</i>
Divagaciones de un lector con sueño en torno a «Los sexos, el amor y la historia», de Pedro Caba	<i>Cástulo Carrasco.</i>
Mirador: Crónica	<i>Curio O'Xillo.</i>
Al margen de los libros	<i>Antonio López Martínez y Jesús Delgado Valhondo.</i>
Bibliografía.....	<i>X y P. R. M.</i>
Láminas.....	<i>Caricatura de Burgos Capdevielle y fotos de Javier y Herreiros.</i>



ALCANTARA



AÑO V

30 NOVIEMBRE 1949

NÚM. 25

Hidalguía española

Nos congratulamos en contar a este prestigioso historiador entre los colaboradores de ALCANTARA.

El episodio de San Carlos de la Rápita—1.º de Abril de 1860—, con ser tan contemporáneo que yo mismo he conocido a algunos de sus autores, está envuelto en una nebulosa, que, hasta ahora, no se ha disipado y que quizás nunca se logre esclarecer.

El General Don Jaime Ortega, Capitán General de las Baleares, antiguo Diputado progresista por cinco Villas de Aragón, recientemente incorporado a las filas del Conde de Montemolín—Carlos VI, en la Dinastía carlista—desembarcó en aquella madrugada del Domingo de Ramos en el puerto de San Carlos de la Rápita con tropas de su mando, ignorantes del designio perseguido.

Júzgase indudable que Ortega contaba con colaboraciones que a la sazón no le secundaron.—Indicios más que suficientes abonan la suposición de que en el propósito se hallaban comprometidos personajes de muy alta calidad, a los que la caballerosidad de Ortega no consintió denunciar.

El proceso de Ortega fué rapidísimo, «muero—dijo a Cavero—por no hablar, y exijo de tí, que si me sobrevives, que no lo creo, nunca acuses a nadie de haber estado comprometido».

Cavero era en aquel entonces su ayudante; después fué famosísimo General Carlista. Juró silencio a Ortega y se llevó a la tumba el secreto. Yo, que le conocí y traté en mi primera juventud, puedo asegurarlo.

Junto a las tropas insurrectas caminaba una tartana valenciana. En ella iban Carlos VI y su hermano el Infante Don Fernando de Borbón y Braganza, acompañados del General Carlista y navarro Don Joaquín de Elío y Ezpeleta, tan íntimo de los Príncipes proscritos. Todos ellos fueron capturados en una casería próxima a Uldecona y trasladados al Gobierno Militar de Tortosa.

La prisión de los primos de la Reina creaba un conflicto al Gobierno. Se pensó en someterlos a un proceso que juzgase el Se-